

LA REFORMA ARANCELARIA

Si los agricultores, en vez de odiar, desconociendo a los industriales, se unieran a ellos para formar un fuerte cuerpo de productores nacionales, otra sería la suerte de unos y otros; sus intereses son afines y no hay tal egoísmo ni por qué pelearse unos con otros; pero está visto que en esta desdichada España nos pasamos la vida en perpetua lucha interior, aniquilándonos mutuamente en vez de tratarnos, conocernos, tolerarnos y unirnos para el fin común de engrandecer a la patria.

Hecho ese descargo de conciencia, paso a contestar con profunda pena al ilustrado agricultor, autor del artículo último sobre este mismo tema, en el núm. 921.

En España hay muchísimo más espíritu industrial que en la mayor parte del mundo, y la prueba de esta afirmación es la existencia misma de esa, aunque raquítica industria nuestra, que vive contra las acometidas de todo el mundo, y que haciendo el juego del extranjero, trata de aniquilarla. ¿Qué diría el Agricultor si el Estado español no comprase ni un grano de trigo, ni un garbanzo para su Ejército en España, y si se encontrara con que en su país hay una ley, en virtud de la cual el trigo tiene derechos de 8 pesetas para la generalidad, y sólo de 5 para los fabricantes de harina? Clamaría contra esa monstruosidad. Pues bien; hay industrias, como la del hierro, que están en esas condiciones en España. El Estado no la compra nada; compra todo, y aun sin suabasta muchas veces, en el extranjero, y le quita el consumo de sus principales consumidores, que son las Compañías de ferrocarriles, señalando a éstas tarifas especiales bajas de importación. ¿Qué diría el Agricultor si el Estado diese el monopolio de la uva, por ejemplo, a Inglaterra o a la casa Rothschild, para que se la lleven al extranjero y luego pusiese 20 pesetas de derechos a esa misma uva, para que el que quisiera fabricar vino en España sólo pudiera hacerlo importándola con esos derechos? Sería una enormidad. Pues eso pasa con la industria del cobre y sus derivados; el Estado enajenó las minas de Río Tinto y los productos de las de Almadén, y el industrial español no puede adquirir cobre español sin pagarlo en libras esterlinas y con 20 pesetas de derechos. ¿Cómo es posible, señor Agricultor, que así haya industria de cobre, o sea eléctrica, en España? Y he dicho hierro y cobre; quite usted eso a la industria moderna, ¿y qué queda? ¿Con qué ojos de ira ven usted y sus colegas que una máquina eléctrica paga 18 pesetas por 100 kilos de derechos de entrada, conceptuándolo una enormidad y diciendo que así viven esos industriales parapetados, tras las tarifas arancelarias, y encareciendo la vida? Y no sabe usted, señor mío, que por el material de cobre en bruto tiene que pagar el industrial español que haga una máquina eléctrica, 20 pesetas por 100 kilos. ¿Dónde está, pues, la protección? Según todas las cuentas es negativa en 2 pesetas. Y no cito más ejemplos por no extenderme; pero tengo cientos a disposición del articulista para rebatir su tesis de que el Arancel del 92 es protector de la industria.

Sucede al agricultor que considera los derechos arancelarios de los productos industriales como los de los agrícolas, esto es, absolutos, y ese es un grave error. Los derechos del trigo, de los frutos, legumbres, hortalizas, etc., benefician en absoluto los productos similares españoles, y en cambio los derechos de los productos manufacturados no. Las 18 pesetas con que se protege a una máquina de vapor no son para el fabricante de la misma, que tiene que comprar carbón, hierro, bronce, grasas, aceites, maderas, pinturas y otros cien productos; pues todas estas primeras materias para él van ya gravadas con su protección correspondiente y merman la suya, que queda reducida a una insignificancia. Usted, señor Agricultor, tiene 30 por 100 de derechos para beneficiar el precio de su trigo nacional en concurrencia con el extranjero, y yo, industrial, que construyo, por ejemplo, muelles de ferrocarriles, de las 18 pesetas que me señala el Arancel me quedo sin ninguna, porque la barra de acero que necesito para construirlo paga ya 9,50 por igual peso; si la traigo de fuera y si la compro en España, la encontraré pagando ese sobreprecio. El fabricante de la barra se encuentra lo mismo con respecto al carbón y otras materias, y así sucesivamente.

Antes, pues, de clamar contra la industria, es preciso profundizar un poco más y ser más tolerante, señor Agricultor. Lo que pasa en España con la industria es monstruoso. ¿Es que usted ha visto en alguna de las naciones que cita que el Estado sólo se acuerde de la industria para ahogarla a tributos, sin ayudarla para nada? ¿Quién cree usted que ha hecho nacer y crecer la industria naval en Inglaterra, sino el Estado? ¿Quién la industria de cañones, de hierro y de acero en Alemania sino el Estado también? Y aquí, ¿qué hace, en cambio, el Estado? No ocuparse para nada de la industria en tiempos normales, y en un caso de apuro justificar su derroche de compras en el extranjero diciendo que no hay industria. Pues bien; Inglaterra y Alemania no han hecho su labor industrial en pocos días y en vísperas de una guerra, sino preparándose con calma y muchísimos años de paz para tenerla cuando hace falta.

Y vamos a las cifras, de las que, aunque se declara amante el Agricultor, no cita ninguna. Ahí va el cuadro de los derechos arancelarios del 92, de los productos agrícolas y de los industriales que más interesan al agricultor:

Protección arancelaria dispensada a los productores de la agricultura.

	Por 100
Trigo.....	34,04
Avena.....	35,33
Patatas.....	25
Alfalfa.....	23,07
Vino.....	200
Arroz.....	146,55

Después de esos datos no se lamentará de falta de protección el Agricultor. Y paso ahora a contestar a sus cinco afirmaciones primeras y de una sola vez, pues en rigor las cinco se resumen en una sola, cual es la de que el Arancel del 92 nos aisló económicamente de las demás naciones, impidiendo hacer tratados, y por tanto, perjudicó a la agricultura.

Siento tener que decir al ilustrado articulista que el Arancel del 92 no prohíbe hacer tratados, pues el Gobierno fué libre de hacerlos con ese y con otros Aranceles; quien los prohibió fué el buen sentido nacional, que se levantó en masa contra el tratado de Alemania y cuyo ruidoso fracaso se llevó al traste los demás en proyecto. En aquella patriótica avalancha, que podría repetirse, recuerdo al articulista que los industriales fuimos de la mano con los agricultores. El Instituto Agrícola de San Isidro y su ilustre miembro y jefe Sr. Zulueta, fueron de los más brillantes paladines de aquella batalla contra una vergüenza nacional, y estoy seguro que los verdaderos agricultores harán en ocasión semejante lo que hicieron entonces: unirse a los industriales para ser todos fuertes y no entregar la riqueza de la nación en poder de comisionistas más o menos ilustres y enojetados. Niego al articulista que de entonces acá se haya vendido menos naranja, menos cebolla, menos almendra y menos uva de mesa, que en nuestros primeros productos agrícolas de exportación, y si se vende menos vino es porque no siempre hay flojera en Francia, como cuando el famoso tratado, ni son ustedes cuidadosos para prevenir las falsificaciones de Jerez de Hamburgo que han descreditado al rico vino español. Los extranjeros nos comprarán esos frutos y los minerales con tratados y sin tratados mientras los necesiten y sean más baratos que los de otras procedencias. El sacrificer, pues, a ello la industria, es, no sólo ridículo, sino alevoso.

Siento contestar a su afirmación sexta diciendo al Agricultor que está poco enterado. En la Junta de Aranceles y Valoraciones, y formando parte de la ponencia, estaba el entonces director general de Agricultura en representación de la misma. No es culpa de los industriales el que los agricultores no fuesen por sí o por su representación a hacer presente y a discutir sus aspiraciones ante aquel respetable Cuerpo consultivo. El Sr. Alzola no se encargó más que del trabajo que por su cargo le competía, y debe saber el articulista, y si no lo sabe sabe bien poco de estas cosas, que sea cual sea el Arancel que se haga, será obra casi exclusiva de un funcionario oficial, por cierto nada amigo de la industria y de la agricultura, y no digo más.

Para terminar, vuelvo al principio y hago al señor Agricultor dos preguntas, de cuya contestación ha de deducirse la lógica consecuencia que es por sí sola la única teoría razonable que todos debemos defender: ¿Qué consume de vino Inglaterra, la nación más rica del Norte? Un millón de hectolitros. ¿Qué consume una sola región industrial de España como Bilbao? Cerca de ese millón de hectolitros. Consecuencia: mejor que tratar con Inglaterra para venderle vino, es procurar que haya muchos Bilbaos en España; la agricultura tendría el mejor, más sano y seguro de los mercados, que es el interior.

Protección arancelaria dispensada a los artículos industriales destinados al cultivo y a la explotación de los productos de la agricultura.

	En las colonias agrícolas	Fuera de las colonias
	Por 100	Por 100
Abonos químicos.....	1,08	1,08
Máquinas agrícolas.....	0,91	11,36
Motocultores para azucareras.....	0,83	14,16
Máquinas para idem.....	0,82	11,36
Máquinas de cobre para idem.....	0,23	12,57
Prensas para uva y aceituna.....	0,62	11,36

Después de esos datos no se lamentará de falta de protección el Agricultor. Y paso ahora a contestar a sus cinco afirmaciones primeras y de una sola vez, pues en rigor las cinco se resumen en una sola, cual es la de que el Arancel del 92 nos aisló económicamente de las demás naciones, impidiendo hacer tratados, y por tanto, perjudicó a la agricultura.

Siento tener que decir al ilustrado articulista que el Arancel del 92 no prohíbe hacer tratados, pues el Gobierno fué libre de hacerlos con ese y con otros Aranceles; quien los prohibió fué el buen sentido nacional, que se levantó en masa contra el tratado de Alemania y cuyo ruidoso fracaso se llevó al traste los demás en proyecto. En aquella patriótica avalancha, que podría repetirse, recuerdo al articulista que los industriales fuimos de la mano con los agricultores. El Instituto Agrícola de San Isidro y su ilustre miembro y jefe Sr. Zulueta, fueron de los más brillantes paladines de aquella batalla contra una vergüenza nacional, y estoy seguro que los verdaderos agricultores harán en ocasión semejante lo que hicieron entonces: unirse a los industriales para ser todos fuertes y no entregar la riqueza de la nación en poder de comisionistas más o menos ilustres y enojetados. Niego al articulista que de entonces acá se haya vendido menos naranja, menos cebolla, menos almendra y menos uva de mesa, que en nuestros primeros productos agrícolas de exportación, y si se vende menos vino es porque no siempre hay flojera en Francia, como cuando el famoso tratado, ni son ustedes cuidadosos para prevenir las falsificaciones de Jerez de Hamburgo que han descreditado al rico vino español. Los extranjeros nos comprarán esos frutos y los minerales con tratados y sin tratados mientras los necesiten y sean más baratos que los de otras procedencias. El sacrificer, pues, a ello la industria, es, no sólo ridículo, sino alevoso.

Siento contestar a su afirmación sexta diciendo al Agricultor que está poco enterado. En la Junta de Aranceles y Valoraciones, y formando parte de la ponencia, estaba el entonces director general de Agricultura en representación de la misma. No es culpa de los industriales el que los agricultores no fuesen por sí o por su representación a hacer presente y a discutir sus aspiraciones ante aquel respetable Cuerpo consultivo. El Sr. Alzola no se encargó más que del trabajo que por su cargo le competía, y debe saber el articulista, y si no lo sabe sabe bien poco de estas cosas, que sea cual sea el Arancel que se haga, será obra casi exclusiva de un funcionario oficial, por cierto nada amigo de la industria y de la agricultura, y no digo más.

Para terminar, vuelvo al principio y hago al señor Agricultor dos preguntas, de cuya contestación ha de deducirse la lógica consecuencia que es por sí sola la única teoría razonable que todos debemos defender: ¿Qué consume de vino Inglaterra, la nación más rica del Norte? Un millón de hectolitros. ¿Qué consume una sola región industrial de España como Bilbao? Cerca de ese millón de hectolitros. Consecuencia: mejor que tratar con Inglaterra para venderle vino, es procurar que haya muchos Bilbaos en España; la agricultura tendría el mejor, más sano y seguro de los mercados, que es el interior.

Y ahora una última observación: Dice el Agricultor que hay en España 14 millones de agricultores (mejor dicho, estaría labradores), y quedan seis millones de población urbana, y que, por tanto, esos 14 millones son los mayores consumidores. Aunque es mucho generalizar para apurar el argumento, lo aceptamos; pero ahí va la contestación: Los seis millones de habitantes urbanos, y sobre todo los industriales, consumen mucho más que los otros 14 millones. La razón es la siguiente: el obrero industrial, que gana cuatro o cinco pesetas diarias de jornal, consume esos cuatro o cinco pesetas, y el bracero del campo, que gana 75 céntimos o una peseta, no puede, por más vueltas que le dé el articulista, consumir más que esa peseta. Haga, pues, la cuenta de seis millones a cuatro o cinco pesetas y de 14 millones a peseta, y dígame quién es el mayor consumidor.

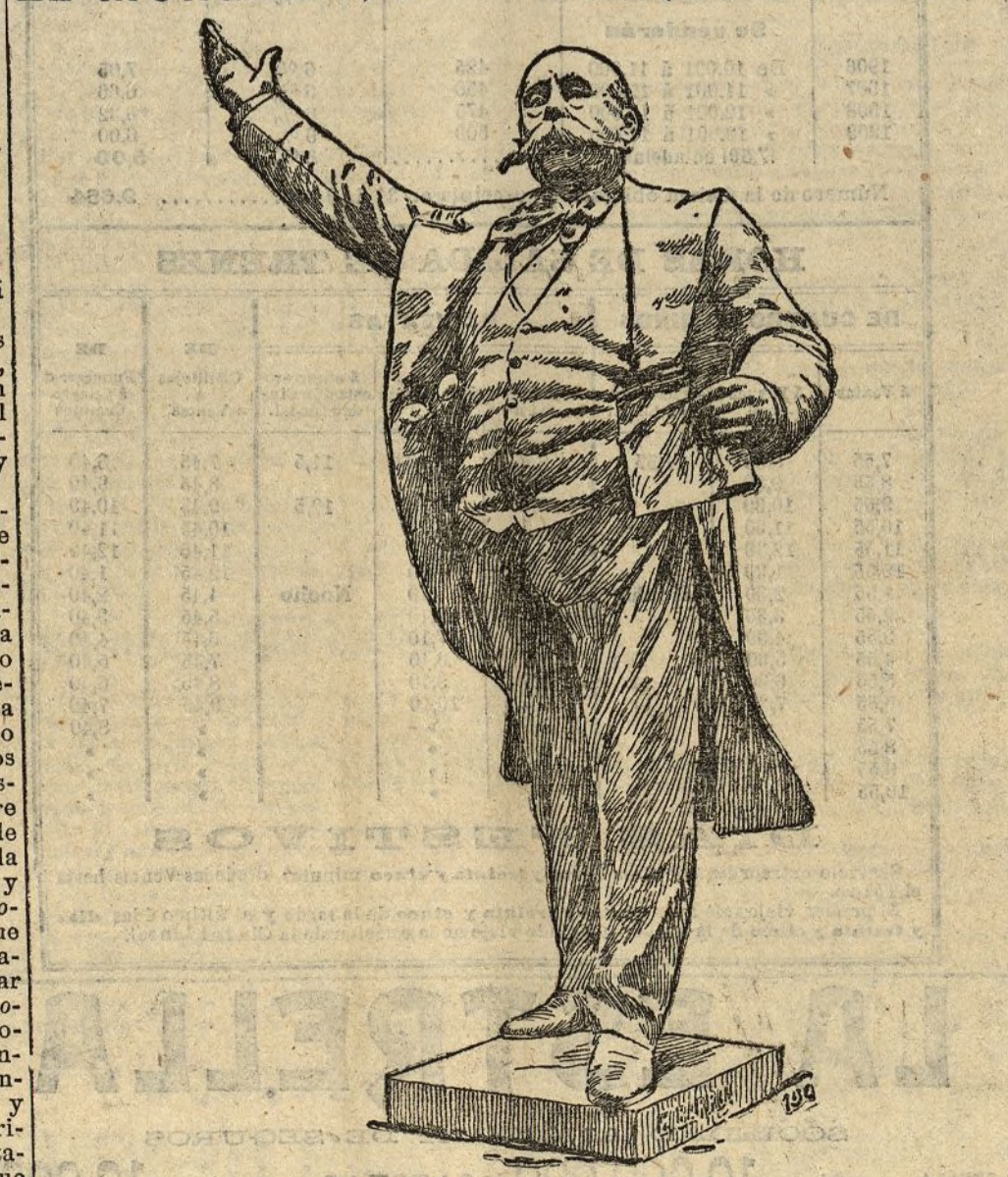
Y ahora una última observación: Dice el Agricultor que hay en España 14 millones de agricultores (mejor dicho, estaría labradores), y quedan seis millones de población urbana, y que, por tanto, esos 14 millones son los mayores consumidores. Aunque es mucho generalizar para apurar el argumento, lo aceptamos; pero ahí va la contestación: Los seis millones de habitantes urbanos, y sobre todo los industriales, consumen mucho más que los otros 14 millones. La razón es la siguiente: el obrero industrial, que gana cuatro o cinco pesetas diarias de jornal, consume esos cuatro o cinco pesetas, y el bracero del campo, que gana 75 céntimos o una peseta, no puede, por más vueltas que le dé el articulista, consumir más que esa peseta. Haga, pues, la cuenta de seis millones a cuatro o cinco pesetas y de 14 millones a peseta, y dígame quién es el mayor consumidor.

Y ahora una última observación: Dice el Agricultor que hay en España 14 millones de agricultores (mejor dicho, estaría labradores), y quedan seis millones de población urbana, y que, por tanto, esos 14 millones son los mayores consumidores. Aunque es mucho generalizar para apurar el argumento, lo aceptamos; pero ahí va la contestación: Los seis millones de habitantes urbanos, y sobre todo los industriales, consumen mucho más que los otros 14 millones. La razón es la siguiente: el obrero industrial, que gana cuatro o cinco pesetas diarias de jornal, consume esos cuatro o cinco pesetas, y el bracero del campo, que gana 75 céntimos o una peseta, no puede, por más vueltas que le dé el articulista, consumir más que esa peseta. Haga, pues, la cuenta de seis millones a cuatro o cinco pesetas y de 14 millones a peseta, y dígame quién es el mayor consumidor.

Y ahora una última observación: Dice el Agricultor que hay en España 14 millones de agricultores (mejor dicho, estaría labradores), y quedan seis millones de población urbana, y que, por tanto, esos 14 millones son los mayores consumidores. Aunque es mucho generalizar para apurar el argumento, lo aceptamos; pero ahí va la contestación: Los seis millones de habitantes urbanos, y sobre todo los industriales, consumen mucho más que los otros 14 millones. La razón es la siguiente: el obrero industrial, que gana cuatro o cinco pesetas diarias de jornal, consume esos cuatro o cinco pesetas, y el bracero del campo, que gana 75 céntimos o una peseta, no puede, por más vueltas que le dé el articulista, consumir más que esa peseta. Haga, pues, la cuenta de seis millones a cuatro o cinco pesetas y de 14 millones a peseta, y dígame quién es el mayor consumidor.

Y ahora una última observación: Dice el Agricultor que hay en España 14 millones de agricultores (mejor dicho, estaría labradores), y quedan seis millones de población urbana, y que, por tanto, esos 14 millones son los mayores consumidores. Aunque es mucho generalizar para apurar el argumento, lo aceptamos; pero ahí va la contestación: Los seis millones de habitantes urbanos, y sobre todo los industriales, consumen mucho más que los otros 14 millones. La razón es la siguiente: el obrero industrial, que gana cuatro o cinco pesetas diarias de jornal, consume esos cuatro o cinco pesetas, y el bracero del campo, que gana 75 céntimos o una peseta, no puede, por más vueltas que le dé el articulista, consumir más que esa peseta. Haga, pues, la cuenta de seis millones a cuatro o cinco pesetas y de 14 millones a peseta, y dígame quién es el mayor consumidor.

EL MONUMENTO DE CADIZ A CASTELAR



La estatua, por Eduardo Barrón

Cádiz, la ciudad nativa del eminente hombre público D. Emilio Castelar, inaugurará solemnemente el día 7 del próximo Septiembre el primer monumento consagrado en España a la memoria del ilustre tribuno.

Un entusiasta acuerdo del Ayuntamiento de aquella capital, la buena voluntad de un alcalde conservador, D. José L. Gómez y de Aramburo, secundada por una suscripción popular, hicieron que el proyecto de monumento al inolvidable gaditano viniese a parar a manos de un escultor, cuya honradez y modestia en el arte hacen de él una verdadera perla negra de la escultura.

Eduardo Barrón, el autor de aquel soberbio Viriato que sorprendió a la colonia artística de Roma, el autor de *Norón* y *Séneca* en la última Exposición nacional, y de otras muchas obras que yacen en el olvido a que las condenó un virtuosismo exacerbado del propio artista, ha realizado su cometido con verdadero éxito.

La casualidad nos condujo ayer a un establecimiento de fundición situado en la calle de Albuquerque, 4; allí nos sorprendió al entrar la estatua en bronce de Castelar, que

contemplamos a nuestro sabor, sin saber lo que admirar más en ella: si el parecido al ilustre tribuno, o la ejecución y proporciones de la figura que reproduce uno de aquellos momentos sublimes del tribuno, cuando nos tenía presos de su magia voz y de su elocuencia arrebatadora.

Largo rato pasamos contemplando la estatua; el tiempo que tardó el dibujante en tomar el croquis que acompañan a estas líneas, desde las que enviamos nuestra más entusiasta enhorabuena a Barrón por no haberlo podido hacer personalmente.

A la amabilidad de algunos operarios del taller de fundición, debemos la noticia de que del 15 al 20 de este mes se embalarán la estatua y accesorios que decoran el monumento, que saldrán inmediatamente a fin de poder inaugurarlo el día del aniversario del nacimiento de Castelar.

La estatua se instalará en la plaza de su nombre, frente a la casa donde nació y vivió. A dicho acto concurrirán algunos hombres políticos, entre los que figura D. Segismundo Moret, que dirigirá la palabra a los invitados al acto.

desear conferenciar con él a propósito de algunos interesantes asuntos. El más importante de éstos es el de la actitud tomada por los obispos esclavos en la cuestión del idioma en la liturgia, de los cuales unos 10, entre los 13 que se reunieron en Roma ante el Papa hace dos meses, parece que no han tenido en cuenta las disposiciones pontificias. Monseñor de Belmonte, además de dar informes sobre personas bien educadas, no ya de noble sino que tampoco en la mayor parte de las horas del día, desde la plaza de Celenque a la calle de Preciados.

Existen además tres casas en estado ruinoso, y si se derribaran desaparecerían muchos peligros y ganarían el ornato y la higiene. Son las señaladas con los números 5, 11 y 15, estas dos últimas fuera de la línea y de toda ley.

Desde las primeras horas de la noche hay abundancia de gente maleante y se suceden las broncas, escuchándose palabras obscenas del personal encargado de los coches y camiones de la Compañía de Omnibus, que, casi constantemente, obstruyen el paso.

Entre los carruajes citados y las dos casas fuera de la línea a que nos referimos forman pantallas que ocultan cosas que no debieran permitirse tan cerca de la gran plaza que es centro de Madrid.

Mando V. E. que haya más vigilancia y no che en olvido la conveniencia de derribar por lo menos esas tres casas, que no faltará quien se lo agradezca.

INTERESES MATERIALES

Tranvía eléctrico

El 14 de Octubre próximo y en el ministerio de Agricultura, se verificará pública subasta para adjudicar la concesión de un tranvía eléctrico en Zaragoza, que partiendo del extremo de la línea de Torrero, termine en el Cementerio. El período de concesión es de sesenta años.

La Sociedad de los Tranvías de Zaragoza tiene el derecho de tanteo, por ser la peticionaria de la concesión. En el caso de que no fuera la Sociedad de los Tranvías de Zaragoza la rematante, ésta tendría que abonar a aquélla 1.157 pesetas, más la cantidad que resulte en concepto de intereses al 8 por 100 anual en el día en que tenga efecto el abono, a contar desde 24 de Octubre de 1903.

Art. 2.º No obstante lo prevenido en las disposiciones generales que regulan la actividad funcional del ministro para publicar a los funcionarios civiles cuando éstos cumplan los sesenta y cinco años de su edad, y sin perjuicio de ejercitarla cuando lo reclamen las conveniencias del servicio público, los ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, Minas, Montes y Agrónomos, cesarán en el desempeño de sus cargos, quedando jubilados con el haber que por clasificación les corresponda, al cumplir los sesenta y siete años de su edad.

Art. 3.º Lo dispuesto en el artículo anterior es aplicable a todo el personal administrativo y al técnico de carácter auxiliar que presta sus servicios en los distintos ramos que comprende el ministerio.

Art. 3.º Las jubilaciones voluntarias y las de imposibilidad física se seguirán rigiendo por lo preceptado en las disposiciones vigentes.

Ahora el asunto pasará a manos del señor García Prieto, y nadie extrañará que se estancan en aquel ministerio: los candidatos, o aspirantes a serlo, agobian demasiado estos días al ministro de la Gobernación para que pueda gastar el tiempo en asuntos de menor cuantía. No habrá, pues, prisa, y aunque la hubiese, el resultado sería el mismo: tendríamos luego el consiguiente pleito contencioso, y vamos viviendo, que es lo que se tira.

Por esa y otras razones análogas, pienso, desde que vi la marcha de la cuestión, que lo prudente es hacer lo que ha hecho el gobernador de Madrid: abstenerse. Con eso, además, se ve uno libre de que los concejales le supongan miras interesadas, porque ya es sabido que quien combate una concesión lo hace por servir intereses parciales, cosa que, naturalmente, no suceda, o al menos que no ocurra a los que hacen la tarea contraria.

Además, el pleito del Español no se plantea en forma apropiada para hacerle fácilmente solucionable; se pretende mezclar en el asunto lo humano y lo divino, y la primera condición necesaria para resolver con acierto sería separar ambas cosas, y para producir por advertir a las gentes que el teatro Español no quiere decir teatro nacional, ni lo dirá mientras vayan las cosas por el camino que llevan y el Ayuntamiento tome el rábano por las hojas.

Por lo demás, a mi juicio, no hay en este asunto sino una cosa rara, el quijotismo de los que se empeñan en protestar a destiempo de males incurables por ahora, y para producir los cuales muchos de los que protestan han sido los primeros en aportar su correspondiente microbio.

Todo lo demás es perfectamente lógico, y lo que hace falta no es protestar ahora, cuando el mal no tiene remedio, sino trabajar con tiempo para que no haya casos nuevos.—M.

LA GACETA DE HOY

PRESIDENCIA.—Real decreto resolviendo una competencia suscitada entre el gobernador civil de León y la Audiencia de dicho punto, y acordando que el Real orden disponiendo que el plazo para la redención a metálico del servicio ordinario de guardería para los reclusos del reemplazo de 1905, sea desde 1.º del corriente Agosto hasta el 31 de Enero de 1906.

HACIENDA.—Real orden disponiendo se recuerde a los delegados de Hacienda el estricto cumplimiento de la Real orden de 9 de Diciembre último sobre la recaudación del impuesto del 10 por 100 por consumo de luz.

GOBERNACIÓN.—Real orden disponiendo que en los establecimientos balnearios haya un archivero oficial a cargo del médico respectivo donde se guarden los libros que menciona el reglamento de baños.

—Otra disponiendo que de las 141 plazas de médicos titulares asignadas al distrito universitario de Sevilla lo sean 71 al de Cádiz y 70 al de Sevilla.

—Otra autorizando a los padres dominicos de Valencia para realizar reformas en una manzana situada en el ensanche de dicha ciudad.

—Otra encargando se guarden toda suerte de respetos y consideraciones, facilitados los auxilios que precisen a los extranjeros que vienen a estudiar el eclipse de sol.

SEÑOR ALCALDE...

Muchas gracias

Vemos con satisfacción que se van corrigiendo algunas de las deficiencias que en esta sección hemos señalado; otras no. Suponemos que V. E. interesará igualmente a todos los señores de alcaide, pero ocurre que unos se interesan más por el vecindario que otros, y de allí las desigualdades.

Conato por ahora nuestro agradecimiento por lo ya remediado, y sigamos adelante.

La calle de Tetuán

Verdaderamente es vergonzoso el estado de esta vía, que dista unos cuantos metros, muy pocos, de la Puerta del Sol.

Es la calle de Tetuán una de las en que menos vigilancia hay, y no es de ahora el mal; pero bueno fuera que algún día se empezara a corregirlo.

Hay un deficientísimo alumbrado, y como suele ser punto de cita para muchas enardecidas paradas, no es posible que exista de personas bien educadas, no ya de noble sino que tampoco en la mayor parte de las horas del día, desde la plaza de Celenque a la calle de Preciados.

Existen además tres casas en estado ruinoso, y si se derribaran desaparecerían muchos peligros y ganarían el ornato y la higiene. Son las señaladas con los números 5, 11 y 15, estas dos últimas fuera de la línea y de toda ley.

Desde las primeras horas de la noche hay abundancia de gente maleante y se suceden las broncas, escuchándose palabras obscenas del personal encargado de los coches y camiones de la Compañía de Omnibus, que, casi constantemente, obstruyen el paso.

Entre los carruajes citados y las dos casas fuera de la línea a que nos referimos forman pantallas que ocultan cosas que no debieran permitirse tan cerca de la gran plaza que es centro de Madrid.

Mando V. E. que haya más vigilancia y no che en olvido la conveniencia de derribar por lo menos esas tres casas, que no faltará quien se lo agradezca.

INTERESES MATERIALES

Tranvía eléctrico

El 14 de Octubre próximo y en el ministerio de Agricultura, se verificará pública subasta para adjudicar la concesión de un tranvía eléctrico en Zaragoza, que partiendo del extremo de la línea de Torrero, termine en el Cementerio. El período de concesión es de sesenta años.

La Sociedad de los Tranvías de Zaragoza tiene el derecho de tanteo, por ser la peticionaria de la concesión. En el caso de que no fuera la Sociedad de los Tranvías de Zaragoza la rematante, ésta tendría que abonar a aquélla 1.157 pesetas, más la cantidad que resulte en concepto de intereses al 8 por 100 anual en el día en que tenga efecto el abono, a contar desde 24 de Octubre de 1903.

Art. 2.º No obstante lo prevenido en las disposiciones generales que regulan la actividad funcional del ministro para publicar a los funcionarios civiles cuando éstos cumplan los sesenta y cinco años de su edad, y sin perjuicio de ejercitarla cuando lo reclamen las conveniencias del servicio público, los ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, Minas, Montes y Agrónomos, cesarán en el desempeño de sus cargos, quedando jubilados con el haber que por clasificación les corresponda, al cumplir los sesenta y siete años de su edad.

Art. 3.º Lo dispuesto en el artículo anterior es aplicable a todo el personal administrativo y al técnico de carácter auxiliar que presta sus servicios en los distintos ramos que comprende el ministerio.

Art. 3.º Las jubilaciones voluntarias y las de imposibilidad física se seguirán rigiendo por lo preceptado en las disposiciones vigentes.

¿Agitación carlista?

Hace pocos días publicamos un interesante telegrama de nuestro activo corresponsal en Roma comentando la presencia en Loredán de varios significados jefes y cabecillas carlistas, la mayoría de los cuales, después de conferenciar extensamente con Don Carlos, regresaron a España «con instrucciones reservadas para una nueva y profunda reorganización del partido». Algunos periódicos carlistas desmintieron rotundamente que el pretendiente estuviera en Loredán, y aunque nos constaba lo contrario, no nos tomamos la molestia de insistir en lo que habíamos dicho con toda la firmeza de la verdad. Don Carlos podía estar oficialmente en Berna, en París o en China; pero efectivamente estuvo en Loredán conferenciando con los personajes de acción del carlismo.

Tan es así, que nosotros—porque esto ha sido el secreto a voces—podíamos sin ningún esfuerzo señalar nombres y fechas. ¿Para qué? Estos románticos lirismos no han de tener seguramente otros resultados que mantener el sacro fuego: había que avivar el resoldo y eso será todo. En las huestes carlistas hay un importante núcleo—los jóvenes y los intelectuales—que no se avienen a la vida del Comité místico, con discursos sobre la legitimidad seguidos de las Flores de María; sienten la atracción del ensueño, la postalga de haznosas aventuras, y miran con pe-a-dumbre y quizá con rencor a los viejos del partido que se han hecho conformistas y no piensan más que en la diputación o en la concejala. Ese núcleo se impone; todos saben lo ocurrido en Cataluña entre carlistas y jaimistas, cuando hasta se pensó por ambos en fulminar anatemas y rotundas excomuniones; gracias a las gracias, aquellas pláticas de la familia fueron cortadas con promesas y coersiones a los jaimistas, y éstos piden que se les dé lo que se les debe.

La visita de los cabecillas a Loredán que no otros dimos, no ha sido desmentida oficialmente, ni porque lo fuera había de dejar de ser cierta; hechos posteriores parecen confirmar que algo se espera o algo se teme. Casi diariamente conferencian M. Rinaldini y el ministro de Estado, y ayer el Sr. Montero Ríos declaraba en San Sebastián:

«Todavía no ha salido de la corte el nuncio, y el Gobierno tiene que tratar con lo más interesantes problemas, que trascendentes son los que con el Vaticano se gestionan».

Corolario a esta noticia y complemento a la información que nosotros publicamos sobre la visita de los jefes carlistas a Loredán, es el siguiente telegrama que hoy recibimos de nuestro diligente corresponsal en Roma: Los comenaristas y las deducciones háganlos quienes quieran hacerlo; por nuestra parte nos limitamos a la labor informativa, sin quitar ni poner rey.

M. Rinaldini a Roma. Cuestiones importantes. Instrucciones al nuncio para un probable movimiento carlista. ¿Sustitución de M. Rinaldini?

Roma 11. En breve llegará a esta capital el nuncio de Su Santidad en Madrid, M. Rinaldini.

Me consta de un modo positivo que su viaje está relacionado con cuestiones importantes para España.

Al Vaticano han llegado noticias de un probable movimiento carlista y la secretaría de Estado ha pedido informes exactos a M. Rinaldini.

Por eso será que éste ha aplazado su contestación hasta que la pueda dar verbalmente. Entonces se le comunicarán instrucciones sobre la conducta que él y los católicos españoles han de observar frente a los acontecimientos venideros.

Se dice que el actual nuncio en Lisboa sustituirá a M. Rinaldini cerca del Gobierno español; pero lo más probable es que no se efectúe cambio alguno, pues el actual nuncio en España ha sabido conquistarse las simpatías de los prohombres liberales.

En el Vaticano se espera con gran interés la llegada de M. Rinaldini.—Gallardo.

A través del mundo

Un médico inglés que ha invertido mucho tiempo en observar los efectos producidos por la embriaguez, ha declarado que la que causa consecuencias más peligrosas es la producida por el vino común que nosotros llamamos peleno.

La borrachera de peleno provoca la acontitud de manera extrema, y es la que causa mayor número de agresiones y muertes violentas. Además causa más daño a la economía fisiológica que ninguna otra bebida.

El aguardiente y la ginebra atacan el cerebro y la vejiga. El sueño que producen es alterado y nervioso, sufriendo los embriagados pesadillas horrosas.

La cerveza negra emborracha pronto y el sueño derivado es profundo y reliente; casi siempre a viajes extravagantes y excursiones originales y exóticas. ¿Le gustaría a V. E. la cerveza negra?

El ran y el cognac son las mejores bebidas. Producen generalmente vértigos oratorios seguidos de sopor y sueños agradables, en los que el embriagado descubre tesoros, es amado por hermosas mujeres, le nombran ministro, obtiene aplausos, etc., etc., etc.

Nos parecen un tanto agudas las afirmaciones del doctor inglés; pero, por si acaso, no deben echarse a oído.

Ya lo sabe el lector aficionado a la bebida. Débase un par de botellas de cognac o ron y será, al menos, feliz por una noche.

Aunque al día siguiente vuelva a su primitiva estado. Pero ¡qué demonio! ¡Una noche es una noche! ¡Y todo por cinco o seis pesetas!

En Bruselas se ha verificado un acto altamente simpático.

En la sesión secreta celebrada por el Municipio, fué felicitado vivamente por el burgomaestre, M. Vande Plas, que lleva cincuenta y cinco años de servicios, adherido a los trabajos públicos de la capital.

En nombre del Consejo municipal y en el suyo propio le anunció el referido burgomaestre que le ha sido concedido el grado de jefe de división del personal, premiando así sus servicios prestados durante once lustros.

Debe imitarse la conducta del Municipio de Bruselas; pero no se limita siempre y por regla general, hay la costumbre de al que llega a vieja, arrojarlo al arroyo como se hace con unas botas que son inservibles.

Y mientras no se paguen los buenos servicios no habrá estímulo.

ECLIPSE TOTAL DE SOL

do muy importantes a los poquitos aficionados que por aquí hay.

El ganado sin poder, muy joven y con poca bravura.

Fuentes, tan sólo en dos toros, los dos primeros de cada tarde, estuvo aceptable, nada más que aceptable.

En los restantes, de haberlos torado en Madrid, hubiera oído la bronca más fenomenal de su vida.

Machaco, sin darle a los toros lo que debía y haciendo un mal síndic de martin-galas que, si aquí le dieran resultado, no es recomendable su repetición, por si la gente se va aperchoñando y las palmas se vuelven pitos.

El Machaquito fué el héroe de la fiesta. ¡Querido Dulucras! ¡si usted lo ve! El primero que mató la primera tarde (en el que al-tercorresponsal lo califica de temerario), es de los toros mejor torados y mejor matados que se habrán visto desde que el arte existe.

Pase de pecho, otro ayudado, aguantando mucho en redondo muy acabados y uno ó dos naturales, bastaron para que algo tocasen (el mejor de los 12) se cuadrara. Porfióse Ma-chaco, y sobre corto y por derecho entró á matar y salió de la suerte rozando los costil-lares del toro. La estocada quedó en todo lo alto y el bicho murió sin que el puntillero necesitara intervenir.

¡Si usted lo ve, Dulucras!

¿Querrá usted creer, maestro, que apenas si se aplaudió la faena?

—Que, pues, qué decía el Regatador.

En los demás esteros muy bien, muy valiente y muy trabajador, jugando con los to-ro-s y haciendo toda clase de monerías, colo-car la montera en el testuz al toro, correrle abanicándole con el capote, etc.

En la segunda tarde, toros de Cámara, no-anduvieron las cosas mucho mejor que en la primera. Fuera de Machaquito (y esto lo pue-de jurar) no hubo nada que llamara la aten-ción. Porque hasta el mismo par de banderi-las que puso el Fuentecito corrió algo toco-s igual por no haber consumado la suerte como otras veces hace.

*

¿Por qué Machaquito está aquí tan trabaja-dor, tan alegre y con tantos deseos de que-do?

Cuenta la leyenda que hará unos tres años, cuando Rafael estuvo por primera vez en Car-tagena, al hacer el paseo la primera de las co-rridas que toreó vio que en uno de los palcos llenos, como siempre, de preciosas muchacha-s, que aquí abundan como en ninguna parte, había dos cosas muy grandes y muy bri-liantes que estaban fijas en él. Fijóse el chico y no daba en lo que sería lo que tanto le ma-ravillaba.

—¿Qué será aquello? ¿Dos soles?

Toda la tarde anduvo el hombre preocupado mirando á aquel palco, trabajando con el fan-gano palmas y sin saber qué sería aquello.

Llegó la segunda tarde y volvió á ver lo que tan extraña sensación le causaba.

Decidióse al fin á averiguar lo que era, y llamando al Patatero, que es chico bastante sabido, preguntóle:

—¿Qué será aquello que tanto reluce en aquel palco que hay á la mano derecha de la tribuna?

Miró fijamente Patatero con la mano puesta en la frente á modo de pantalla, y al cabo le dijo:

—¿Qué has de ser sino los ojos de una morena que ni en esta Córdoba los hay mejor?

Desde entonces los ojos de aquella morena persiguen siempre al Machaco; en todas partes los cree ver, y por eso, cuando viene á esta tierra, patra de tan tímida criatura, de tal manera se anima y tan luego cobra el entusiasmo de los negros ojos de tan gentil morena que el chico se cree y trabaja con verdadero entusiasmo.

En Cartagena Machaquito ha de quedar su perimento.

La negra horrilla así lo quiere, el corazón así lo manda!

Años suponen que tanto infujo han ejercido tales ojos en su alma y tan prendado está de su poseedora que ya no puede corresponder, quizás la Vicaría tenga pronto que ser visitada.

Rubrik

POR TELEGRAMO

FIESTAS EN CORUÑA

— Coruña II. Con animación continuaban los festejos, favoreciéndolos el espléndido tiempo que hace.

En la plaza de toros se verificó el anuncio de la corrida que el que han tomado parte más de 32 figuras.

Terminó la fiesta con un "luicido carrousel" cuya última figura fué formar 32 jinetes, á la acordes de la Marcha Real, el nombre de Don Alfonso XIII.

El numeroso público que asistió tributó una ovación á los que tomaron parte en este número del programa.

Esta tarde se celebrará el Concurso hípico en el cual se han inscrito muchos militares que se disputarán el premio ofrecido por el rey.

Se solucionó favorablemente la huelga de obreros ocupados en las obras de la traída de aguas.

— Hoy llegará procedente de Madrid el gobernador de esta provincia Sr. Armiñán.

En los Círculos políticos se asegura que trae resuelta la cuestión electoral. —Moncheite

LAS REGATAS EN SANTANDER

DON ALFONSO DESCALIFICADO

La verdad de lo ocurrido

El 6 del corriente recogimos del periódico parisien *Le Journal*, publicándolo íntegro, un telegrama de su correspondencia en Santander en el cual se daba cuenta del resultado de la regata.

Contra de San Santander habida en dicho día la Copa del pasado Julio.

La publicación del mencionado telegrama en el cual se asignaba que se había prote-tado la regata pretendiendo nada menos que la descalificación del rey que había sido el vencedor, se hacía por nuestra parte co-reservas y sólo á título de curiosidad.

Hoy, restableciendo la verdad de lo ocu-rrido, recibimos una carta del vicepresidente del Jurado que intervino en las regatas, en la cual rectifica la noticia del resultado de la regata.

El Sr. de Marina, de guerra Sr. Ferrer Moreno. El *Maria* hizo un hermoso regato batiendo en brillante lucha á sus cuatro co-petidores; y si bien es verdad que á la lle-da del balandro *Gorri*, de la matrícula de Real Club Náutico de San Sebastián, se au-torió la presentación de una protesta base en haber aceptado esta balandro, minuan-tes de comenzar la regata y por el escan-torio que hacia, remolque para salir el fondo del agua, se liberaba tanta fuerza

Sablos a España se cuando es bien sabido que no hay observación astronómica aceptable si no es lejos del horizonte?

Además de esto, allí la duración del eclipse es muy pequeña, porque la sombra toca en el punto de la tierra más lejano posible.

He aquí por qué, como he dicho antes, el privilegio de ser el primer punto de la tierra que goza del eclipse es un privilegio poco envidiable. ¡Casi es imposible la observación!

Nuestro querido compañero de redacción D. Victoriano R. Ascarza (*F. de Carvieje*), ha publicado un interesante libro titulado *El Sol, la Luna y los Eclipses*, con datos minuciosos e instrucciones prácticas para observarlos el 30 de Agosto de 1905.

Es un trabajo interesante y ameno, con profusión de grabados y mapas, que se vende a 1,50 pesetas, y del cual volveremos a ocuparnos con más espacio.

que más nos admiran y a veces no veíamos los extranjeros! ¡Esto sólo nos faltaba.

De dónde se ve el eclipse

Pero hay error al pensar que el eclipse es visible solamente en España. La sombra de la luna, causa del eclipse, viaja velocísima y en un instante recorre las cercanías, desplazándose grandiosas de los otros mundos, cubre el territorio de una nación, por grande que sea. Así ocurre que el eclipse comienza en América del Norte, atraviesa España, visita el África y acaba en Asia. Los geógrafos dividen el mundo en cinco partes; en cuatro de ellas, en América, en Europa, en África y en Asia, es visible el fenómeno. ¡Ya ve el lector que comprendo con muchos el eclipse!

En el instante en que el eclipse se reparte a un país privilegiado para observar el eclipse, estamos en condiciones admirables, ventajosísimas, insuperables. ¿De dónde nacen esas ventajas? Eso es lo que pretendo explicar si

Seguimos ahora con la mente la marcha de esa misteriosa sombra lunar. A las doce de nuestros relojes la sombra recorre los meridianos: a las doce y cuarenta y cuatro minutos llega esa sombra a la Coruña. Ha hecho la travesía de todo el Océano, desde la Península del Salvador a España, ¡en tres cuartos de hora! ¿Qué vale ni significa la espantable velocidad de nuestros automóviles comparada con la de la sombra lunar?

En esta hora de duración del eclipse en la línea central es de tres minutos y cuarenta y cinco segundos, casi el doble que en el Canadá. El sol está muy alto sobre el horizonte. Se reúnen las dos condiciones más favorables para la observación, que son: máxima altura solar y máxima duración del eclipse; es decir, ¡mil sobre hojuelas! Tras de esa miel celestial vienen a España todos esos asombrados extranjeros, ¡que gusten de ella y que aproveche a los observadores y a la ciencia!

Las oficinas extranjeras puedan realizar sus observaciones y estudios de la mejor manera posible, facilitándoles cuantos medios y auxilios puedan en este orden necesitar, si no que, extendiendo el mando en cuanto vale la representación que ostentan, el mérito de su obra y las dotes relevantes que concurren en los individuos que la constituyen, desee y encargo con empeño decidido que por V. S., por los alcades de las poblaciones en que se instalen y por cuantos ejercen funciones públicas de la misma índole, les sean además guardadas todo suerte de respetos y consideraciones personales, en el grado necesario para que su estancia entre nosotros resulte tan grata para ellos como para sus familiares y extranjeros como he de ser útil para la ciencia el resultado de su misión."

POR TELEGRAMA

A ESTUDIAR EL ECLIPSE

de los eclipses y observando las condiciones en que se presenta. ¡Paciencia lector, y corramos por el mapa!

Línea del eclipse total

jo es croquis reducido y aligerado de un mapa publicado por el Observatorio de Madrid. Ese mapa contiene todos los datos generales: la cuestión está en saber leerlos, y ¡eso vamos!

Vea el lector en primer término la raya negra que divide el mapa en dos partes. La parte superior es la zona de las montañas, y la inferior, la zona de las llanuras. En la zona de las montañas, la línea negra divide la zona en dos partes: la parte superior es la zona de las montañas, y la inferior, la zona de las llanuras.

La sesión de esta mañana

curza esa raya a España y por eso no podemos eclipsar todo; pero ¿no ve el lector que esa línea se extiende desde la América del Norte hasta el Asia? Pues en todos los países situados al norte de esa línea, desde el Canadá hasta el Asia, en los últimos tiempos, huyan de Egipto.

Comienza el eclipse total cuando el cono de sombra, producido por la luna, *toca en la tierra*. Ese es el verdadero principio, y ocurre preguntar: ¿cuál es el punto del mundo donde se inicia ese primer contacto? ¿A qué hora y pasa cercana a la Meca, cuando allí, en las costas del mar Rojo, son las 5,15 de la tarde y en España las 14,30 todavía. Dura allí el eclipse dos minutos y 11 segundos. ¿Pero cuánto lo observa ni quién ha de ir a observarlo?

Y de esos cálculos resulta este hecho: *cuando el eclipse total, cruza la Arabia cada vez más tarde y cada vez de menor duración, hasta las 14,33 minutos y 48 segundos. Cuando en España se alzan los relojes esa hora, la sombra*

La sombra de la luna cruza la tierra recorriendo países de cuatro partes del mundo en dos horas 52 minutos y 18 segundos. ¿Quién

sea cuando los relojes señalen las 11 y 41 minutos y medio, pues ya no nos regimos por el meridiano de Madrid, sino por el inglés de Greenwich.

Entanamiento de Madrid

Conferencias y viajes
Esta mañana conferenciaron el general Polavieja y el ministro en Méjico. Trataron el traslado de los restos de Hernán Cortés á España.
— En el primer expreso han marchado

